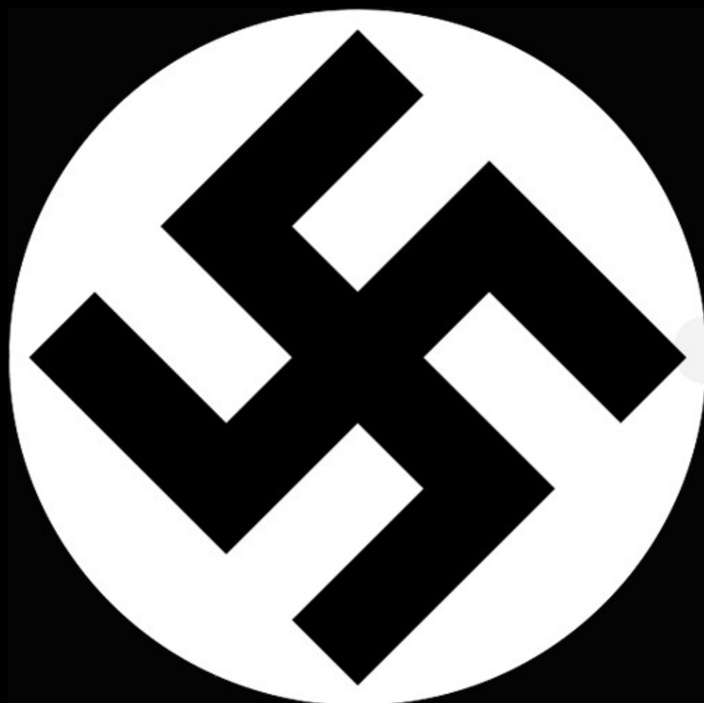
LA RELIGIÓN EN NUESTRA ALEMANIA



POR

ADOLF HITLER

PRÓLOGO

El siguiente texto corresponde a un discurso que diera Adolf Hitler, el 30 de enero de 1939 ante el Reichstag, a razón de las campañas difamatorias que la Alemania NacionalSocialista sufría a manos de los gobiernos democráticos de occidente, donde se le retrataba de forma totalmente hostil hacia la religión, mientras, dichos gobiernos se aliaban y cooperaban con gobiernos marxistas declarados abiertamente anti cristianos.

La posición del NSDAP respecto a la religión, más explícitamente la religión cristiana, fue declarada en los fundamentos del partido, así el punto 24 expresa:

> "*Exigimos la libertad para todas las denominaciones religiosas dentro del Estado mientras no representen un peligro para éste y no militen contra los sentimientos morales de la raza alemana.*
>
> *El Partido defiende, en su carácter de tal, la idea del cristianismo positivo, más no se compromete, en materia de credo, con ninguna confesión en particular. Combate el materialismo judío filtrado entre nosotros y está convencido de que nuestra nación no logrará la salud permanente sino dentro de sí misma y gracias a la aplicación de este principio.*
>
> *El Interés común antes que el Propio.*"

Mientras tanto la posición del Führer era claramente definida en "Mi Lucha":

"*Los peores estragos, sin embargo, se han ocasionado por el abuso de la convicción religiosa con fines políticos. No se dirá nunca lo suficiente contra esos miserables explotadores que quieren ver en la religión un instrumento al servicio de su política, o mejor, de sus intereses comerciales.*"

"*Ciertamente, la posición de Cristo fue abiertamente opuesta a los judíos, acudiendo incluso al látigo cuando fue necesario, para sacar del templo de Dios a estos enemigos de la humanidad, que también entonces vieron en la religión un medio para conseguir sus fines comerciales. Por eso fue Cristo entonces clavado en la cruz, y mientras tanto, nuestro actual cristianismo político se rebaja a mendigar votos judíos en las elecciones, procurando más adelante pactar chanchullos políticos con los partidos ateos de los judíos. Y todo eso en detrimento del propio carácter nacional.*"

MARCOS VALLEJOS

LA RELIGIÓN EN NUESTRA ALEMANIA

En este momento, los judíos siguen propagando su campaña de odio en ciertos países bajo la cobertura de la prensa, el cine, la radio, el teatro y la literatura, los cuales están bajo su dominio. Puede que éste grupo alcance su objetivo de lanzar a las masas de millones de otros pueblos a entrar en una guerra carente de todo sentido, y que sirve a los intereses de los judíos exclusivamente, entonces puede ser necesario entender a que nos enfrentamos.

Los pueblos no desean morir en el campo de batalla sólo para que esta desarraigada raza internacionalista pueda beneficiarse económicamente de la guerra y de esta manera satisfacer su sed de venganza derivada del Antiguo Testamento. La consigna judía: "¡Proletarios del mundo, uníos!" será sustituida por una aun mas superadora: "¡Hombres creativos de todas las naciones, reconozcan a su enemigo en común!"

Entre los reproches que las llamadas "democracias" han amontonado hacia Alemania, esta la afirmación de que la Alemania Nacional Socialista es un estado hostil hacia la religión. Sobre este tema, deseo hacer la siguiente declaración ante todo el pueblo alemán:

1. Hasta la fecha, nadie ha sido perseguido debido a su afinidad religiosa en Alemania, y nadie será perseguido por esta razón en el futuro tampoco.

2. Desde el 30 de enero de 1933, las instituciones oficiales dentro del Estado Nacional Socialista han transferido los siguientes beneficios fiscales para las dos Iglesias:

- 130 millones de marcos alemanes para el año fiscal 1933
- 170 millones de marcos alemanes para el año fiscal 1934
- 250 millones de marcos alemanes para el año fiscal 1935
- 320 millones de marcos alemanes para el año fiscal 1936
- 400 millones de marcos alemanes para el año fiscal 1937
- 500 millones de marcos alemanes para el año fiscal 1938

Además de esto, la Iglesia recibe aproximadamente 85 millones de marcos alemanes al año en forma de subsidios estatales, y aproximadamente otros siete millones de marcos alemanes en forma de subvenciones por parte de comunidades y asociaciones locales.

Junto al estado, la Iglesia constituye el mayor propietario de tierras. Posee participaciones en el sector inmobiliario y de la silvicultura de más de diez mil millones de marcos. De éstos, se deriva de ganancias anuales alrededor de 300 millones. Por otra parte, la Iglesia se beneficia de un sinnúmero de regalos, legados y sobre todo, de donaciones recogidas. Además, el Estado Nacional Socialista otorga beneficios a la la Iglesia en una variedad de ámbitos, por ejemplo: Las donaciones y herencias están exentas de impuestos.

Es por lo tanto, con impertinencia insolente que los políticos extranjeros acusan al Tercer Reich de hostilidad hacia la religión. Si las iglesias dentro de Alemania consideran la situación como insoportable, entonces, tengan en cuenta que el Estado Nacional Socialista está dispuesto y preparado en cualquier momento, para llevar a cabo una clara separación de Iglesia y Estado, como es el caso de Francia, Estados Unidos y otros países.

En este contexto, me permito plantear la siguiente pregunta: ¿En este mismo período, que cantidad de créditos oficiales estatales recibió la iglesia en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos?

3. El Estado Nacional Socialista no ha cerrado ni una sola iglesia, ni impedido los servicios de la iglesia, ni infringido sobre la realización de la Misa. No ha impuesto sus puntos de vista sobre la doctrina de la iglesia de ninguna confesión y fe.

En el Estado Nacional Socialista, todo el mundo es libre de encontrar la salvación de la manera que elijan. Sin embargo, el Estado Nacional Socialista luchara implacablemente frente a los sacerdotes que, en lugar de servir al Señor, ven su misión en la propagación de comentarios burlones sobre nuestro presente Reich, sus instituciones, o de sus principales hombres. Les hará entender el hecho de que la destrucción de este Estado no será tolerado. La ley va a procesar a un sacerdote implicado en actividades ilegales y tendrá que rendir cuentas por estos de la misma forma que cualquier otro ciudadano alemán.

Debo, sin embargo, señalar sobre este punto que hay miles y miles de sacerdotes de todas las creencias cristianas que asisten a sus tareas administrativas de una manera infinitamente superior a estos belicistas de oficina y sin entrar en conflicto con la ley y el orden establecido. Proteger a estos es la misión del Estado, y su deber es eliminar a cualquier enemigo del estado.

4. El Estado Nacional Socialista no es cobarde ni hipócrita; entiende que hay ciertas costumbres fundamentales que deben ser respetados en el interés de preservar la salud biológica del pueblo y no vamos a permitir que estos sean alterados. Este Estado juzgará la pederastia y el abuso infantil como delitos castigados por la ley, con independencia de quien los perpetre.

Hace cinco años, cuando los principales miembros del Partido Nacional Socialista eran culpables de estos delitos, eran fusilados. En caso de que otros hombres cometan transgresiones similares, ya sea en público, en privado, o como miembros del clero, la ley debidamente los enjuiciara y los condenara a servir tiempo. En caso de que eclesiásticos perpetraran otros delitos, en violación de su confesión de castidad, entonces no es de interés para nosotros. No ha habido ninguna mención de esto en nuestra prensa nunca.

Y además de esto, este Estado ha intervenido sólo una vez en la organización interna de las iglesias, cuando en 1933, yo mismo intenté reunir las Iglesias impotentes y fragmentadas protestantes estatales de Alemania en la forma de una gran y poderosa protestante Iglesia del Reich. Este intento encalló en la oposición de los obispos de los Estados individuales. Y por lo tanto, abandoné mis esfuerzos, ya que, en última instancia, no es nuestra tarea fortalecer o defender por la fuerza la Iglesia Protestante en contra de sus propios líderes.

La motivación detrás de ciertos estadistas de las democracias extranjeras que tienen un interés tan fuerte en unos pocos sacerdotes alemanes, es obviamente política. Pero estos mismos estadistas democráticos permanecieron en silencio cuando en Rusia cientos de miles de sacerdotes fueron asesinadas a piedrazos y sus cuerpos quemados. Estos estadistas democráticos se mantuvieron igualmente en silencio en la brutal masacre de sacerdotes y monjas en España, que suman decenas de miles de personas, algunos de los cuales incluso fueron quemados vivos. Estos estadistas democráticos no podrían negar estos hechos, pero permanecieron en silencio y nada rompió ese silencio.

Mientras tanto, después de la noticia de estas masacres - de esto debo recordaros a estos estadistas democráticos - incontables nacionalsocialistas y fascistas voluntarios se pusieron a disposición del general Franco. Lo hicieron con el objetivo de impedir una escalada del conflicto, para evitar que este baño de sangre bolchevique envuelva a toda Europa y por lo tanto la mayor parte del mundo civilizado. Fue la preocupación por la cultura europea y la esencia de la civilización, lo que llevó a Alemania a tomar partido en esta lucha entre la España nacional y los bolcheviques que intentaban destruirla.

De hecho, es una lamentable señal de la mentalidad en estos países extranjeros, donde la gente no puede concebir que un país intervenga en otro de forma desinteresada. Los nacionalsocialistas que participaron en el levantamiento del general Franco, lo hicieron por su ardiente deseo de acompañar la causa: evitar el peligro que amenazaba con hundir su país, un peligro en el que la propia Alemania había casi sucumbido.

Por lo tanto, lo que ha movilizado el interés de los ciudadanos democráticos no puede ser simpatía o compasión por los siervos de dios perseguidos en Alemania, por haber entrado en

conflicto con la ley. Más bien a ellos les interesan simplemente por ser enemigos del estado alemán.

Vamos a proteger al sacerdote alemán como un siervo del Señor, pero vamos a destruir al sacerdote que es un enemigo político del Reich alemán. Creemos que esto impedirá el desarrollo de una situación que, como la experiencia en España ha demostrado, podría escalar muy fácilmente en una confrontación de proporciones aún imprevisibles.

Por una cuestión de principios, me gustaría señalar lo siguiente: al parecer, ciertos círculos en el extranjero tienen la convicción de que la simpatía por ciertos elementos que han entrado en conflicto con la ley en Alemania, los pone en una situación beneficiosa. En este contexto, tal vez tengan la esperanza de aterrorizar al gobierno del Estado alemán por el empleo de ciertos métodos para ejercer influencia a través de los medios de comunicación. Esta apreciación no puede ser mas falsa! El crédito recibido por estas personas en el extranjero, y por lo tanto, implícitamente a sus actividades anti-gubernamentales, nos tranquiliza en nuestra convicción de que los personajes en cuestión son de hecho traidores!!

Después de todo, la simple oposición a un régimen nunca ha suscitado igual simpatía de estas democracias en el extranjero; y ninguno de ellos se exalto ante el enjuiciamiento ni la condena de un individuo opuesto políticamente. ¿Cuando las democracias extranjeras han tenido un movimiento oposición tan fuerte como el que tienen hacia el nacional-socialismo? Nunca hubo tantos adversarios políticos suprimidos, perseguidos y cazados como los del Nacional Socialismo.

Para nosotros es un honor que nunca hayamos recibido simpatía y/o apoyo de un gobierno extranjero. Evidentemente, este tipo de apoyo es prestado exclusivamente a aquellos que tienen como objetivo destruir el Reich alemán.

Por lo tanto, a nuestro entender, la demostración de semejante apoyo a estos grupos opositores solo podría indicar la necesidad de intensificar las medidas tomadas con anterioridad en cualquiera de esos casos.



ADOLF HITLER
1889-1945

